

ENTRANDO EN MELILLA



Hace ya un mes, a principios de julio, que se cumplieron dos años de mi llegada a la ciudad de Melilla. Confieso que desde el primer día que llegué, me he sentido muy a gusto y muy bien acogido por estas gentes. Hay que señalar que todos los miedos y malas habladurías, desaparecieron a la primera semana de

haber aterrizado en esta ciudad.

La imagen que la mayoría de los españoles de la Península tienen de esta ciudad es que es tercermundista, rodeada de selva y animales salvajes. Pero no, se trata de una ciudad totalmente española, con sus peculiaridades, pero totalmente española. Recuerdo que a mi llegada hacía unos días que España había ganado la Eurocopa de fútbol y todas las calles se encontraban engalanadas con banderas españolas. Lo mismo ha ocurrido hace unos días, cuando “La Roja” ganó el Mundial de fútbol. Las calles se llenaron de rojo y amarillo, cánticos, gente celebrándolo por todo lo grande y por supuesto, fuentes y monumentos sufriendo la “furia” de los más forofos, como ocurría en cualquier otra ciudad española.

La ciudad y sus territorios tienen una extensión de 12,5 km², y una población que supera los 75.000 habitantes. Desde 1995 tiene el régimen y la denominación de Ciudad Autónoma. Situada en el norte de África, se encuentra a unos 220 kilómetros de la ciudad de Málaga, que viene a ser el principal enlace con la Península. Si tirásemos una línea recta hasta la Península nos encontraríamos que se encuentra frente las costas de Granada y Almería.

Dispuesta en un semicírculo en torno a la playa y el puerto, en la cara oriental del Cabo Tres Forcas, a los pies del monte Gurugú y en la desembocadura del río Oro, que es río en invierno y un simple charco en verano. La ciudad original (que aquí conocemos como Ciudad Vieja), se encuentra en un pequeño montículo desde el que se tiene una bonita vista de la ciudad más moderna.

Se podría decir que Melilla es una ciudad militar por la gran cantidad de cuarteles y militares que en ella se encuentran. Pero de todos ellos, el más mítico y el que más gloria y premios se lleva es el Tercio de la Legión: “Gran Capitán”. El acuartelamiento recibe el nombre de nº 1. Aunque su creación fue en Ceuta, fue en Melilla donde más fama obtuvo y a la vez donde más premios ha obtenido. En

su origen se llamó “Tercio de Extranjeros”, ya que se trataba de una unidad en la que encuadraban españoles y extranjeros que se alistaban voluntariamente para luchar en Marruecos, si bien también participaron en otras revueltas dentro de la Península. Aquí, en este acuartelamiento fue desde donde Franco lanzaría su batalla contra los republicanos.

Debido a su situación geográfica, Melilla supone un punto estratégico para España, junto al mar de Alborán y limítrofe a Marruecos en una zona abandonada por este país durante muchos años, el Rif. Siempre ha sido considerada la zona pobre de Marruecos, pero con multitud de minas que han sido explotadas durante mucho tiempo. Hoy en día, el comercio con los pueblos limítrofes es la base económica de esta ciudad. El gobierno de la Ciudad hace todo lo posible por convertirla en un enclave turístico, y en la actualidad existe un proyecto de ampliación del puerto como un gran almacén de contenedores que podría dar puesto de trabajo a unas 5.000 personas. Pero da la sensación de que todo se va a quedar en un simple sueño, ya que en Nador, ciudad marroquí limítrofe, tiene también el mismo proyecto en mente.

Roberto Juárez

